



Tres jóvenes echan cerveza de un barril en un botellón. :: ALFREDO AGUILAR

## El consumo habitual de alcohol se rebaja hasta los 14 años de edad

Los jóvenes que están informados de los efectos del alcohol, dispuestos a cambiar su actitud



FRANCISCO GÓMEZ

**SALAMANCA.** El Departamento de Psiquiatría de la Facultad de Medicina de la Universidad de Salamanca trabaja desde hace varios meses en un importante proyecto social de la mano de Alcohólicos Anónimos con el objetivo de conocer la conducta de los jóvenes frente al alcohol y tratar de reducir su impacto.

Aunque el proyecto se encuentra en fase inicial, el responsable

del departamento, el catedrático Ginés Llorca, aporta como una de las conclusiones más esperanzadoras el hecho de que los jóvenes informados de las consecuencias de su propia conducta ante el alcohol están más dispuestos a cambiar y abandonar los hábitos más perjudiciales.

El estudio tiene por objetivo conocer el impacto del consumo de bebida entre los jóvenes universitarios, para lo que se ha elegido un universo de un millar de alumnos de ambos sexos de los campus de la Universidad de Salamanca, tanto en la localidad salmantina como en Ávila.

### Inicio más temprano

Por el momento, ya se han desarrollado cerca de 800 de las encuestas, que permiten avanzar que el inicio en el consumo sistemático de alcohol se ha rebajado hasta los 14 años y que antes de los 16 años la gran mayoría de los jóvenes encuestados ya ha sufrido su primera borrachera de intensidad.

Ginés Llorca señala que «la ingesta masiva de alcohol y el fenómeno de los «botellones» se ha convertido en un asunto de enorme preocupación sociopolítica», aunque insistió en que «pensamos que al igual que otros problemas sociales tiene que resolverse desde dentro».

Es decir, que para acabar con los «botellones», hay que tratar de convencer a quienes los organizan de lo peligroso de esta práctica. De esta forma, del total de participantes en el estudio se ha elegido a un curso de una de las titulaciones que se imparten en Salamanca como grupo piloto de control, con los que se ha trabajado en el análisis de los datos generados por sus propias respuestas.

«Cuando se tiene constancia de estos datos, del inicio tan temprano en el consumo del alcohol y de las borracheras que se han registrado antes de los 16 años, entre ellos mismos se produce una alarma», explica el catedrático, que señala que este rechazo se produce sobre todo «ante casos palpables de daños severos, como los comas etilícos y otros sucesos desagradables ante la ingesta de alcohol que la mayoría han vivido».

Ante este proceso, al opinar sobre sus propios datos y conocer más detalladamente los efectos secundarios de la ingesta masiva de alcohol, «se produce un pensamiento de rechazo que puede ser clave a la hora de modificar determinadas conductas», señala Llorca.

### Igualdad ante el consumo

Al margen de esta consideración, el estudio desarrollado por el Departamento de Psiquiatría también aporta otros datos, como la total equiparación entre sexos ante la cantidad de alcohol que se consume, aun-

que «las chicas se decantan por un consumo quizá algo más variado que el de los chicos», afirma Beatriz Cebrejas, coautora del informe.

Por otra parte, también se señala que los jóvenes comienzan a beber y emborracharse «por curiosidad» en la mayoría de los casos y que raramente sienten temor ante los posibles efectos secundarios para su salud.

Precisamente, el estudio también apunta a que mientras antes el consumo de alcohol en edades tempranas se reducía normalmente al vino o cerveza y en «ocasiones especiales», ahora se ha producido un cambio en el patrón de conducta de forma que «se organizan las fiestas con el único fin de beber», señala Llorca, que además advierte que «se recurre a bebidas destiladas de más alta graduación, porque se quiere alcanzar enseguida una intensidad enorme».

El informe espera analizar otros aspectos como la posible vinculación entre bebidas alcohólicas e inicio de la sexualidad, así como otros ámbitos sociales y familiares que serán abordados en la publicación definitiva prevista para diciembre.

**«Se recurren a bebidas destiladas de más alta graduación, porque se quiere alcanzar una intensidad enorme»**

**«Las chicas se decantan por un consumo más variado que los chicos»**

### Cristian Lavenco

«Ahora sí me preocupa la repercusión que pueda tener el abuso del alcohol»



Incrementar la percepción de riesgo por el consumo del alcohol es una de las posibles soluciones que apunta el estudio para resolver el problema de la ingesta masiva entre jóvenes. Para Cristian Lavenco, efectivamente, el problema es que «se empieza muy temprano a beber, cuando no tienes conciencia de tus propios límites». Para este joven, durante un primer momento, en la adolescencia y durante la etapa universitaria, «no tienes ninguna preocupación por los riesgos que pueda tener el alcohol, siempre estás con el vaso en la mano cuando sales de fiestas», aunque superada la barrera de los 23 años, «ahora empiezas a preocuparte, no sólo por las consecuencias de una noche, sino por la repercusión que pueda ya tener para mí lo que he bebido antes». Para Lavenco, el gran punto fuerte del alcohol es que actúa «como un gran desinhibidor social, la gente bebe mucho porque cree que ayuda en las relaciones sociales», a menudo olvidando que «el abuso de la bebida tiene otra cara por la que habría que preocuparse».

### Maité Nieves

«Cuando eres joven te dan igual los riesgos del alcohol, porque quieres divertirte»



Uno de los aspectos más destacados del estudio del Departamento de Psiquiatría de la USAL es la equiparación a la hora de consumir alcohol entre chicos y chicas. Para Maité Nieves, «es cierto que antes la imagen de las chicas bebiendo estaba mal vista, pero eso ha cambiado y ahora lo normal es que beban tanto como ellos o incluso más». Precisamente, la joven considera que uno de los grandes problemas del consumo de alcohol en la juventud es que «socialmente ya ha sido totalmente aceptado, se ve normal que todo el mundo salga para beber». Por eso, advierte que «puede que falte algo de información sobre los riesgos del consumo masivo de alcohol pero la verdad es que cuando eres joven te da igual lo que digan, porque solo quieres divertirte y está muy asimilado que para pasarlo bien hay que beber».